



RUMBO POLÍTICO

Venezuela
y la política
exterior mexicana

La reciente captura del presidente venezolano Nicolás Maduro por parte de fuerzas militares de Estados Unidos y el anuncio del presidente Donald Trump de que su país “gestionará” Venezuela hasta una supuesta transición segura, marcan un punto de alerta peligroso para el orden internacional. Más aun cuando el propio mandatario norteamericano ha sido explícito, diciendo que su interés central es el petróleo venezolano.

Hay que recordar que el Derecho Internacional nació para contener a los países poderosos. Por eso la frase histórica del presidente Benito Juárez sigue vigente y adquiere hoy una fuerza particular, “Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

El punto central de lo que ocurrió en Venezuela es el precedente, ya que cuando la fuerza militar se utiliza para cambiar gobiernos, sin respetar la voluntad popular, sin mandato Internacional y al margen de la legalidad, la soberanía se vuelve en un estorbo. Lo peor para la región es que hoy se justifica la invasión bajo el argumento de derrocar a un dictador, pero mañana puede ser con cualquier pretexto, como corregir una elección o restaurar el orden. América Latina conoce demasiado bien esa historia.

Por otra parte, pensar que este tipo de acciones no tienen consecuencias es una ilusión peligrosa. Si

se acepta que una potencia puede capturar al Jefe de Estado de otro país y administrar su territorio de manera indefinida, entonces ningún país está a salvo.

Frente a este escenario, la postura del Gobierno de México ha sido firme y digna. Luego de lo ocurrido, la presidenta Claudia Sheinbaum mencionó que con EU hay una relación de cooperación, no de subordinación, y compartió en sus redes un comunicado en el que condena enérgicamente la acción militar unilateral norteamericana por violar el artículo

2 de la Carta de la ONU, reafirmando el carácter pacifista de nuestra política exterior y recuerda que América Latina y el Caribe son una zona de paz. México no se esconde, no titubea y no justifica lo injustificable; exige respeto al Derecho Internacional, al diálogo y a la solución pacífica de las controversias.

Como diputado del Grupo Parlamentario de Morena en la Cámara de Diputados, expreso mi respaldo institucional a la conducción de la política exterior del Gobierno de México, encabezado por la presidenta Sheinbaum.

En estos tiempos convulsos, México ha optado por el camino correcto, defender el derecho, no la fuerza; la soberanía, no la imposición. De la mezquindad de ciertos opositores, habrá tiempo de hablar después; hoy, lo importante es dejar claro que México está guiado por una Presidenta comprometida con la defensa inquebrantable de su soberanía.

*Luego de lo ocurrido
(en Venezuela), la
Presidenta compartió
un comunicado
en el que condena
enérgicamente
la acción militar
unilateral
norteamericana*